

J. REJANO

---

PASTORA Y EL GALLO

(Monólogo)

Málaga - 1927

PASTORA y EL GALLO

---

Monólogo en prosa, original

de

J. REJANO

PASTORA Y EL GALLO

(Monólogo)

Original de J. Rejano

ESCEÑA: El saloncillo de un teatro de segundo orden. Pieza amueblada con gusto, al uso un poco rancio de esta clase de habitaciones.

Pastora - una muchacha que puede estar en el umbral de la primavera, o acaso ya dentro de sus estancias florecidas: los ojos rebrincantes, curiosillos y a veces ensimismados de tan dulzones; el rostro, dorado, con una morenez clara de oliva; la voz como un chorro mañanero; el cuerpo como una voluta frágil y vibrátil - aparece sola junto a la puerta de entrada del saloncillo.

Es de noche. Unas horas antes de dar comienzo a una representación escénica.

PASTORA (cerca de la puerta, llamando hacia afuera.)

- ¡Mamá! ¡Mamá! Nada: no es posible. Media hora poniendo a prueba mis condiciones vocales, ¡que digo vocales: de cornetín!, y mi madre sin inmutarse. Y ahí la tienen Vds. pegada la hebra al empresario, que parece que lo ha tomado a destajo. ¡Tiene cuerda para ocho días como un cronómetro moderno; ¡qué afán, señor, de hablar a todas horas y en todos sitios; hablar en los pasillos; hablar en los rellanos de las escaleras; hablar en las puertas; en las despedidas, en plena calle. Hasta en las ocasiones de más interés. Yo creo que hasta durmiendo. La otra noche estábamos en el ensayo de una comedia que unos chicos proyectábamos poner a beneficio de no sé que institución y en la que yo tenía que decir un parlamento kilométrico, de esos que ponen a soñar a una, como a mí me había puesto aquél, y yo no oía por todos lados más que la voz de mi madre que charlaba con el compañero de butaca, que charlaba con el director de escena, que charlaba con los pollos vacantes, y ya desesperada voy y le digo: "¡Mamá, que estoy en el parlamento!". Y vá y me contesta: "Pues por eso hablo, hija, por eso hablo" Pero lo mejor fué lo que un galancete que había a mi lado saltó diciendo: "¡Vivan las diputadas a cortes!". Bueno, hubo que sujetar a mamá, porque sinó lo pulveriza. (Pausa).

(Llama de nuevo) ¡Mamá! ¡Mamá! (Pequeña pausa) que nó y que nó. Va, pues a sentarse y a echar paciencia (se sienta) (Pausa) La verdad que en estos momentos decisivos no se da una cuenta de la importancia de las cosas. ¡Con las

cosas que hoy tienen que pasar; ¡Y con lo bien que yo pienso quedar;..... Bueno, si el diablo no mete la pata. ¡Porque mira que si a lo mejor....cuando hubiera más expectación...en medio de todo el silencio.....de repente se me escapase.... vamos, se me fuese....vamos.....¡No, no, no! No lo quiero ni pensar. ¡Ay, Dios mío, si se me fuese!..... (Queda un segundo pensativa. Después, con una mueca de sorpresa) Pero que tonta soy. Yo, discursando aquí a más y mejor, sin presentarme, sin decir siquiera quien soy, como una niña mal educadita. (Con resolución) Pues verán Vds:

Pastora Ros y Corral. Soprano de ópera, que hoy celebra el debut de su carrera artística en este teatro. Servidora de Vds. y a su completa disposición....Vamos, a disposición del que quiera contratarme. Vale más aclarar. Al menos a mi me gusta dejar las cosas bien puestas. No vayan Vds. a pensarse a lo mejor.....Si, porque para suposiciones las que ya me hago yo con el dichoso debut. Y no vayan Vds. a creerse que es que lo temo. Pero no quiero, no como, no vivo hace lo menos una semana. ¡Señor que desazón! Y todo por pensar....en lo que no quiero pensar, porque solo con pensarlo, me entran unas cosquillas así para arriba, que.... ¡Ay!. Y es que si a lo mejor....cuando hubiese más expectación..... en medio de todo el silencio.....de repente se me escapase....vamos, se me fuese....vamos.....¡Que no, que no! ¡Ay, Dios mío, si se me fuese!....Pero mamá me asegura que no. Dice que no ha oído a más tiple que la Nevada que alcanzara más que yo. Y afirma que la Nevada llegaba con gran facilidad al sol agudo, y que después de ella, todas las cantantes se han esforzado por mantener ese sol. Y es natural: a todos nos ha beneficiado mucho el sol después de la Nevada. Además ¿quién puede negar que yo soy una artista? (Con mimo) Hay facultades, hay expresión, hay un poquito de tipo..... de chic..... Al menos a mi me parece que lo hay. (Dirigiéndose al público) ¿A Vds. que le parece? (Con desenfado) ¿Hay tipo o no lo hay? Aquél guiña un ojo y con el rabillo me dice que sí. Acabe V. hombre de Dios, ¿hay tipo o no?

Bueno, lo tenga o no lo tenga, Pastora Ros y Corral es una artista. Pero una artista de una vez. Y lo van a ver Vds. ahora mismo.....(Deteniéndose súbita) ¡Pero que iba a hacer! ¿Con qué música? ¿con qué acompañante? Estoy de remate. Y es la preocupación, la preocupación que no me deja vivir. ¡Señor, si es mucha fecha, si es mucho acontecimiento! Luego este ambiente del teatro, de este saloncillo por donde tantas figuras han pasado..... La Patti, la Galli-Curci, la Barrientos, la Nieto; Gyarre, Tamberlik, Fleta.....¡Cualquier cosa! ¡Unos pollos piones! Ah! y yo, porque yo he de dejar el pabellón bien puesto, aunque otra cosa se crea Pepín. Sí, Pepín, mi novio, es decir..... mi ex-novio, ese pollo antipático, tan engolado siempre que creyó que había encontrado en mí una muñequita de goma. ¡De goma! ¡Tomarme a mí por una muñeca!.....Bueno, por una

muñeca nó, pero lo que es por un brazo sí me tomó y me dijo así, muy campanudamente: "Tu has venido a mí por cariño, por simpatía, y en cambio al Teatro has ido por capricho, por manía. Y eso nó. O vienes a mí o vas al teatro" Y claro, yo, artista al fin, me fui al Teatro.

¡Antipático, más que antipático! Ponerme a mí dilemas. Y luego aquello de la (Con mucho énfasis) incompatibilidad y la "honorabilidad de sus relaciones". ¡Vamos, niño, a la Academia de la Lengua!, como le tuvo que decir mamá, en vista de los discursitos. Él, en cambio no me decía sino: "Una escuela de buenos consejos es lo que tu necesitas; una escuela de buenas costumbres, una escuela"..... Hasta que yo tuve que decirle: "Si, hijo, el mundo al revés; tú a la Academia y yo a la escuela"

Ahora que al pobrecillo le gustaba mucho oirme. Eso sí: se perdía por oirme. ¡Y como le enternecían los filados, y le gustaban los trinos, y le entusiasmaban los picados, como que cuando teníamos algún disgustillo, si él se ponía trinando, yo empezaba delante de él a filar y todo terminaba en un picado. Pero un picado sin importancia. Solo que como él tenía aquel carácter de vinagre, a veces el picado salía fuerte. Y sino, ya sabía su flaco: le cantaba aquél aria de "Traviata" que dice: (Empieza a cantar y se detiene de repente. Intenta hacer un trémolo que se le quiebra de susto en la garganta.) ¡Ay, ay, ay! Ya está aquí, ya está aquí. Y no lo quiero pensar. Porque si en vez de ahora, luego, a lo mejor.....cuando hubiese más expectación....en medio de todo el silencio.....de repente se me escapase.....vamos se me fuese....vamos..... ¡Que no, que nó, ¡Ay Dios mío, si se me fuese!.....

Y lo peor es que luego tengo que cantar la "cavatina". Ah, porque esa es otra. ¿Saben Vds. con la obra que debuto? Nada menos que con "El Barbero". El famoso "Barbero de Sevilla" ¿Y quieren decíme Vdes. como canto yo la "cavatina" en el "Barbero", con la clase de miedo que tengo esta noche? Tendré que cortarla en seco. Aunque no me parece muy prudente. Porque si se tratase de un "Manón", de un "Rigoletto", bien, pero cortar y en seco en un "Barbero".....

En fin esperemos lo que sea. Con tal de que no se salgan con la suya las cursis de mis vecinitas. Me tienen una hinchita feroz. Y sin saber por qué. Anoche hacían comentarios a mi costa, y al pasar por la escalera sentí a una que decía: "Como que si a-la-Ros le sale un gallo, es para hincharse....de reír". ¡No entré y la....salude, porque iba de prisa! Pero ya me vengaré del retruécánito. ¡Con que un gallo a mí! Ya te daré yo gallo, ¡avestruz! Me van a oír. Pero me van a oír de tal manera que van a tener que decir: "Ya está echando la Ros bombas".

Y ya salió aquello. Ya salió el dicho gallo. No lo quería  
 ambrar, porque así me parecía que iba a estar más calladito, y  
 cuando menos lo esperaba, ¡cataplúm! Ya salió el gallo. Es de-  
 cir, el gallo no ha salido, pero.....(Con desazón) ¡Vaya, que  
 ya estoy nerviosa!.....Señor, si es la preocupación. Como que  
 no es más que preocupación. Desde anoche cuando terminé de ensa-  
 yar, se me puso aquí (por la garganta) una telilla que no hay me-  
 dio de arrancarla. Se me sube, se me baja, y a veces me aprieta  
 de una forma..... ¡Dichosa tela! Y hasta es muy posible que con  
 esa tela me haga un lío. Como que ya me lo ha dicho Anita, una  
 amiga que me quiere mucho: "Por esa tela te van a poner como un  
 trazo". Ahora que yo no le hago caso, y aunque me aseguran que  
 hay muchos graciosos que desde el paraíso se dedican a tirar pa-  
 tatas y frutas, no creo que sea tan temible la fruta del paraíso.

Total, me conformo con quedar esta noche como quedé cuando  
 debuté en la Radio. (Como si hubiese visto un gesto interroga-  
 tivo) ¿Pero no lo sabían Vdes.?..... Pues sí, he cantado en la  
 Radio. Y con mucho éxito, no vayan Vdes. a creerse. Ahora que  
 aquello no es para cantantes serias como una, aunque esté mal  
 el decirlo. Eso de ponerse a lanzar notas delante de un aparatito,  
 sin ver las cabezas en racimo del público y oír su runruneo  
 que tanto nos turba, pero que tanto nos gusta al mismo tiempo,  
 tiene muy poca gracia. Y sobre todo no escuchar al terminar ni  
 un solo aplauso ni una voz de aliento.....sino todo lo contrario:  
 ver al Director que con un dedo en la boca nos impone un silencio  
 terrorífico.....vamos es para desesperarse. Como que es lo que  
 decía Pepín cuando iba allí conmigo: "A este Director vamos a  
 tener que darle un biberón, porque como está siempre con el dedo  
 en la boca". Luego ni una flor ni una galantería ni un amigo.  
 Todo lo contrario que en el Teatro. Aquí todo se vuelven pláce-  
 mes, sinó ya lo verán Vdes. dentro de un rato. El camerino se me  
 ha de llenar de flores y de galanteadores muy empalagosos que se  
 declararán rendidos por mí (Con creciente alegría) ¡Y yo en me-  
 dio de todos, aspirando perfumes, repartiendo sonrisas, agrade-  
 ciendo enhorabuenas!.....¡Cuanta felicidad! (Imitándose a sí mis-  
 ma) "¡Oh, marqués cuanta amabilidad!" "Muchas gracias, señor crí-  
 tico por sus elogios" "Es V. muy galante, jovencito" "¡Oh, ca-  
 ballero, cómo podré agradecer su obsequio tan innmerecido!"...etc.  
 etc..... En suma, todo el repertorio de frases y de cortesías que  
 es un repertorio de una vez. Ya me lo decía mamá: "Tienes que  
 hacerte de un repertorio más grande de fórmulas que de obras, para  
 triunfar en el Teatro" Y tiene razón. ¡Pero qué dicha voy a  
 sentir!..... Sobre todo si picado de amor propio se atreve Pepín  
 a darse una vueltecita por el escenario. ¡Cómo va a rabiarse! ¡Y  
 cómo la voy a gozar yo! ¡Ah! porque esta noche, si nó viene por  
 aquí, yo lo buscaré con la vista entre el público y adonde lo  
 encuentre le voy a dirigir una miradita que lo va a levantar del  
 suelo. Como si le hincasen un alfiler en salva sea la parte....  
 Una mirada de esas furibundas que le querrá decir: "Estúpido,  
 más que estúpido, ya estás viendo el triunfo de tu novia, un ver-  
 dadero triunfo de gloria y de oro, sí, de muchos oros que están  
 tintineando en contaduría, y tú mientras tan impasible..... Y no  
 quieras soslayar la cuestión porque está sobre el tapete, sí,  
 sobre el tapete.... un triunfo de oros....."

Y mientras el público me estará aplaudiendo a rabiar. ¡Porque habrá que ver lo bien que yo lo estaré haciendo!..... (Volviendo a la obsesión. Con delectación) Sí.... Cuando empiece aquello de: (Comienza a cantar la cavatina de "El Barbero" y de pronto se detiene asustada) ¡Ay, ay, ay!..... ¡que se me vá, que se me vá!..... Y todo por culpa de la telilla. Nada: lo estoy viendo: se echará a perder mi carrera, (a punto de llorar) seré la burla de mis amigas. ¡Señor, señor, que no salga, que se esté quietecito! ¡Señor, unos minutos nada más!.

(Se oye dentro una voz de mujer llamando que dice: ¡Pastora! ¡Niñaaa!)

¡Ah! la voz de mamá. Y tal vez me llana para empezar a prepararme para la función. ¡Ya llegó la hora! ¡Ay que pena más grande estar en capilla! Pero qué remedio: adelante. Aunque antes de marcharme he de pedir a Vdes. dos favores. Yo he de salir de aquí esta noche o para codearme con Fleta, ó..... (con retraimiento y rubor) para casarme con Pepín. (De repente se dirige al público muy enfadada) ¡De qué se ríe V., vamos a ver!..... Si ocurre lo primero, no teneis que preguntar. Pero si ocurre lo segundo, decid: A la tiple se le ha posado encima un ave que no es precisamente el ave del paraíso, aunque debiera serlo porque allí está la "cazuela" y el ave tiene espuelas y cacarea. Y si este caso llega, no decid por Dios nada a Pepín. No he dicho nada que pueda molestarle..... No tiene importancia.. Habla una tantas veces, /pche/..... por hablar.....por pasar el rato..... Y además no formarme mucho escándalo. Yo no me enfureceré, no me mostraré espantada. ¡Por un gallo!..... No será posible..... ¡espantada por el gallo!.....

Y por si acaso, en mal hora  
se cumple esta maldición,  
solo os pido....una oración  
para el gallo de Pastora

---